

CIRCUITO

Carrera de Vespas
en el techo de
Lingotto, la fábrica
de Fiat en Turín,
organizada por
Red Bull 2011.



MUCHO MÁS QUE UNA

AZOTI

Una urbanización encima de un centro comercial, un estadio de fútbol en la planta 56 o un circuito para coches en el tejado de una fábrica. Esta tendencia arquitectónica busca rentabilizar al máximo las edificaciones en las grandes urbes

TEXTO MACARENA P. LANZAS

La imagen de la villa pequi-
nesa del acupuntor Zhang
Biqing sobre un rascacielos de 26 plantas dio la vuelta al mundo hace unos años y descubrió una tendencia extendida en el continente asiático: las construcciones en las azoteas, muchas de ellas al margen de la ley. Pero este propietario, que levantó una mansión de varias alturas y la rodeó de árboles y rocas falsas en pleno distrito de Haidian, no fue el primero ni el último.

En Shenzhen, una urbe cercana a Hong Kong, uno de los vecinos de un bloque residencial construyó en 2013 un auténtico templo en su última planta. Aunque algo oculto por varios arbustos, no le faltaba detalle. Según el diario *South China Morning Post*, los vecinos empezaron a sospechar porque vieron caer varias veces desde lo alto del edificio billetes falsos. Una ofrenda tradicional a los muertos que sigue la creencia de que los fallecidos serán así ricos en el otro mundo. Tan impactante como la construcción en el techo de un centro comercial de Hunan, en el interior del país, de una urbanización de 25 chalets.

Más allá de la extravagancia y la ilegalidad de estas obras (algunas han sido ya demolidas o las autoridades han pedido su destrucción) existen, repartidos por todo el planeta, diversos proyectos ar- ●●●

ESQUIAR EN UNA PISTA SOBRE UNA CENTRAL DE RESIDUOS

El edificio más alto de Copenhague tiene 85 metros.

Se llama Amager Bakke y es una central que produce energía a través del procesamiento de residuos. Se encuentra en un área industrial, aunque a poca distancia del centro de la capital danesa. Pero lo mejor lo esconde su tejado: tres pistas de esquí recorren el techo.

Además, cuenta con áreas verdes, un sendero para hacer caminatas, paredes para escaladores y hasta un mirador. Esta espectacular obra pertenece al arquitecto danés Bjarke Ingels, al mando del estudio BIG (Bjarke Ingels Group).

Su fachada está compuesta por ladrillos de aluminio apilados con aberturas para la entrada de luz natural. Estos bloques también son maceteros, lo que crea una cubierta verde y convierte el conjunto de la central en una auténtica colina con la cima nevada.



DAMIANO LEVATI / RED BULL

BIG



MATTHEW ASHTON / CORBIS / GETTY

quitectónicos con las azoteas como protagonistas y un mismo denominador común: aprovechar un espacio inutilizado cuando encontrar un terreno sin edificar es un lujo cada vez más escaso en las capitales.

Los números no mienten. Según un estudio de Naciones Unidas, en 2050 el porcentaje de la población mundial que residirá en áreas urbanas pasará del 54% actual al 66%, por lo que en menos de 40 años habrá 2.500 millones de personas más poblando las grandes ciudades.

Paliar los efectos que el urbanismo descontrolado puede tener en nuestras vidas y en el entorno es el objetivo de estas construcciones, que a veces se convierten en la única vía para el recreo o la práctica deportiva en ciudades congestionadas. Es el caso del estadio Adidas Futsal Park en Tokio (Japón), en el piso 56 de un lujoso centro comercial. O el de la pista de atletismo del instituto de Putian, en el sureste de China.

MÁS ALLÁ DE ASIA

“No sólo ellos han descubierto esta infrutilización de suelo urbanizable sobre edificios existentes. Hay muchos profesionales e instituciones que se cuestionan lo que se ha realizado en las últimas décadas y desean profundizar en las posibilidades reales que todavía tienen nuestras ciudades ya construidas”, explica Joan Artés, arquitecto fundador de La Casa por el Tejado, un estudio que parte de la idea de que el crecimiento de una urbe debe comenzar por agotar la edificabilidad disponible.

La firma construye áticos a medida que luego *coloca* en edificios antiguos o entre bloques colindantes de diferente altura con vacíos antiestéticos entre medianeras. “Nuestro trabajo de campo ha permitido localizar más de 4.000 fincas con edificabilidad vacante en ciudades como Barcelona, Madrid, Pamplona y San Sebastián. En la capital hemos dado con unas 1.200 fincas con estas características, aunque eso no quiere decir que realmente se pueda actuar en todas”, cuenta Artés.

El resultado de su trabajo: unos áticos nuevos y modernos, con terrazas privadas, grandes ventanales, luz natural, vistas y una elevada eficiencia energética, una característica cada vez más necesaria en las grandes ciudades.

Y para conseguirlo, la arquitectura juega también un papel importante. Los llamados techos *verdes* son una tendencia cada vez más extendida. La humedad de esta vegetación, colocada estratégicamente en las azoteas, modera las temperaturas de las urbes y las protege de los rayos UVA, entre otros beneficios.

Uno de los más espectaculares se encuentra en el Ayuntamiento de Chicago. Compuesto de vegetación autóctona, ocupa más de 23.000 metros cuadrados y cuenta con 100 especies distintas. Además, tiene un sistema de recogida de agua de lluvia que riega el techo y abastece a varias colmenas de abejas, que se encargan de polinizar las flores.

El Consistorio estima el ahorro en unos 3.600 dólares anuales en climatización. La ciudad estadounidense ya tiene 359 techos *verdes* que cubren más



VGG / GETTY

DEPORTE
Arriba, estadio Adidas Futsal Park, en Tokio (Japón). Este campo está situado sobre un centro comercial.



BIG

URBANIZACIÓN
A la izquierda, un conjunto de chalets ubicados en el techo de un gran centro comercial en China.

CREATIVIDAD
Punto de encuentro elevado para los alumnos del instituto Gammel Hellerup, (Copenhague). Obra del estudio BIG.

de medio millón de metros cuadrados, la mayor extensión vegetal de este tipo en América del Norte.

Otras obras de altura incluso han hecho historia. Es el caso de la pista de pruebas emplazada en el tejado de la factoría Lingotto de Fiat, de cuatro plantas y situada en la ciudad italiana de Turín. Un circuito oval de más de 2,5 kilómetros de longitud y 24 metros de ancho por el que han desfilado los

80 modelos de vehículos que salieron de aquella fábrica, que se mantuvo en funcionamiento hasta 1982.

Los vehículos entraban en la cadena de producción en la primera planta e iban ascendiendo conforme avanzaba su construcción hasta acabar en la pista. En la actualidad, este edificio se ha convertido en un centro comercial y cultural con teatro, tiendas e incluso un hotel en su interior.